

La pobreza es un problema de género

Por Virginia Fraganillo (*)

Los principales problemas de la Argentina son las profundas desigualdades sociales y la pobreza, que no ceden ni aun luego de años de crecimiento económico sostenido. Las políticas públicas en relación con estos problemas han resultado ineficaces e insuficientes y no tienen el lugar necesario en la agenda social y gubernamental. Por eso, el Observatorio de Género y Pobreza, creado recientemente, tiene como objetivo estratégico estimular y fortalecer la comprensión y solución de la problemática de la pobreza desde una perspectiva de género. Se propone ser un ámbito que funcione como una usina, que reúna investigaciones, experiencias de acción y de políticas públicas y posibilite su incidencia en el debate social y político.

Desde agosto de 2008 la Asociación Civil Nueva Ciudadanía se encuentra impulsando este proyecto junto a más de 15 equipos de investigadoras/es de universidades nacionales, instituciones privadas de investigación, ONG de mujeres, movimientos sociales y responsables de políticas públicas. Para llevar adelante esta tarea cuenta con el apoyo del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (Unifem) y del Fondo de Naciones Unidas para la Población (Unfpa).

Para ello se ha creado una página web conteniendo investigaciones nacionales y de especialistas extranjeras e, incluye, también, una guía orientadora de cómo incluir la perspectiva de género en las políticas antipobreza, experiencias de acción exitosas y recursos e información de instituciones especializadas nacionales e internacionales.

Por ejemplo, las especialistas María Estela Lanari y Norma Sanchís analizaron en diferentes trabajos el incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral, un proceso que aceleraron las políticas económicas impulsadas en los años '90, y que impactó en las condiciones de vida de la población femenina, en especial en las regiones más empobrecidas. Según el estudio de Lanari, de la Universidad de Mar del Plata (Unmdp), "El impacto de la Pobreza en las Mujeres Argentinas", entre 1991 y 2001 la tasa de actividad de las mujeres subió 5,4 puntos porcentuales, alcanzando en 2003 para el tramo de 15 a 65 años el 52,8 por ciento. Esta tasa es más elevada entre quienes son más educadas, pero decrece en relación con la cantidad de hijos e hijas. Asimismo la ocupación es mayor en puestos de tiempo parcial y en determinadas ramas de actividad por género. Menos del 30 por ciento ocupa puestos de jerarquía. En cuanto a los ingresos la desigualdad a favor de los varones continúa siendo significativa. Es decir que en este proceso se han consolidado las diferentes brechas de género.

Otra actividad promovida desde el Observatorio fue un concurso de incentivos a la investigación para universidades nacionales que acaba de concluir. En días pasados se llevó a cabo un encuentro en una de las sedes del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, con el apoyo del Programa Interdisciplinario de la UBA sobre Marginaciones Sociales, con la participación de más de 60 instituciones. En el evento "Debates sobre el impacto de la pobreza en las mujeres de Argentina desde una perspectiva de género", se reflexionó sobre los factores económicos y sociales que producen la pobreza y las políticas públicas que tienden a resolverlas. Entre los debates y acuerdos surgidos, cabe destacar las políticas de apoyo al cuidado de los hijos como estrategia para resolver la pobreza.

(*) Socióloga y directora del Observatorio de Género y Pobreza.

Más información: www.generoypobrezar.org.ar - e-mail: ogparg@gmail.com.